

# La memoria de la industria harinera en Jaén

Sheila Palomares Alarcón. Arquitecta, Doctoranda en la Universidad de Jaén

## INTRODUCCIÓN

Hasta hace relativamente poco tiempo, y aunque parezca difícil de creer, el cereal prevalecía en el campo jiennense. Hay que considerar que los cereales han sido el alimento básico para la subsistencia de las diferentes civilizaciones y que el proceso de molienda para transformarlos en harina, es más antiguo que la propia agricultura. Jaén no era una excepción, independientemente de que con el tiempo las tierras cambiaran al monocultivo del olivar.

Los molinos harineros eran construcciones pequeñas y medianas,<sup>1</sup> arquitectura vernácula de inspiración popular con semejantes características desde los tiempos más remotos.

La fabricación moderna de harina de trigo se inició en España durante las dos últimas décadas del siglo XIX, y experimentó un rápido y moderno crecimiento durante el primer tercio del s. XX. Esto fue debido a dos principales transformacio-

nes tecnológicas: un nuevo sistema de molienda mediante cilindros y la mejora del sistema de cernido mediante cernedores planos o plansichters. Fueron numerosas las fábricas de harina que se instalaron por todo el país, no sólo en zonas de especialización harinera, sino que también se localizaban en regiones diversificadas entre las que se encontraba Andalucía.<sup>2</sup>

El sector harinero ha experimentado a lo largo del s. XX numerosas variaciones tanto en producción como en capacidad molturadora. Además, ha sufrido el intervencionismo estatal e intentos de reestructuración sin éxito, hasta su declive. Fruto de esta intensa historia se construyeron bellos ejemplos arquitectónicos, la mayoría desaparecidos en la actualidad.

Es interesante el dato de que pese a no tener especialización harinera, la provincia de Jaén albergaba en 1976, tres de las principales empresas harineras españolas según su capacidad productiva. Dos de ellas se situaban en Linares: "Marín

---

<sup>1</sup> LÓPEZ GÁLVEZ, Yolanda y Alberto MORENO VEGA. *Las harineras cordobesas: historia, tecnología y arquitectura (Siglos XIX y XX)*. España; Alberto Moreno Vega, 2011.

---

<sup>2</sup> GERMAN ZUBERO, Luis: "La evolución de la industria harinera en España durante el siglo XX", *Investigaciones de Historia económica*, n.º 4, 2006, pp. 139-176



Fig. 1. Harinera "Santa Rosa"

Palomares" y "Conde Baldrés", y la tercera estaba en Jaén "Sánchez Polaina". Ninguna de ellas existe en la actualidad pese a que en 1993, Jaén fue la principal provincia harinera española por tamaño medio de capacidad productiva (metros/fábrica), aunque en el 2000, la crisis financiera de sus dos principales empresas ("Marín Palomares" y "Sánchez Polaina") acabó quitándole el liderato.<sup>3</sup>

### **HARINERA SANTA ROSA. FÁBRICA DE HARINAS DE CONDE Y BANDRÉS HERMANOS**

La fábrica de harinas "Santa Rosa", se fundó en 1909 y fue una de las primeras instalaciones industriales en Linares (Jaén). Según artículo del periódico La Unión<sup>4</sup>:

(:). En el camino de la estación del Sur de España se elevaron severos unos muros y un ruido ensordecedor dejó sentirse en el interior del edificio. Las máquinas potentes, con su trabajo de titán, continuo, pertinaz, monótono y hercúleo trituraron los granos de trigo, entre sus potentes cilindros. [...]

Hoy, fábrica de referencia, "Santa Rosa" es una de las más importantes de la provincia de Jaén y figura a la vanguardia de sus similares en la región andaluza.

Consta la fábrica, propiamente dicha, de tres pisos. El piso bajo está dedicado por completo a la trituration del trigo. Esta trituration efectúa en cuatro grandes trituradores de cuatro cilindros cada uno, y cuatro refinadores de harinas. Están colocados en una galería con aspecto de platafor-

---

de Conde y Baldrés Hermanos". *Taller de historia. Revista de Ciencias Sociales*, Agosto 1987. Facsímil del número extraordinario del periódico "La Unión". 9 de agosto de 1916

<sup>3</sup> GERMAN ZUBERO, Luis: op. cit., p.

<sup>4</sup> A.H.M.L. 946/ 159. "Santa Rosa. Fábrica de Harinas

ma. El ruido en esta sala de máquinas es verdaderamente infernal.

Un regulador de Wart, con timbre de alarma, sirve como vigía siempre alerta a cualquier anomalía que pudiera existir en la marcha regular de las maquinarias.

También existe en esta galería un aparato mecánico destinado a la preparación de los cilindros trituradores del grano.

El piso principal está destinado a recoger la harina ya elaborada, que continuamente se desprende de un ancho tubo de madera. En uno de los ángulos del salón hay unos aparatos curiosísimos, dotados de un rápido movimiento de va-y-ven y cuyo interior está distribuido en departamentos, dispuestos de tal forma, que el trigo se separa espontáneamente de todas las impurezas que contiene.

En el piso superior están instalados los plañichers y sasores, aparatos destinados a separar a las harinas del polvo que pudieran contener, y para clasificar el producto de la elaboración.

Toda la fábrica está movida por la electricidad producida por un potentísimo motor de gas pobre, que además suministra alumbrado a las dependencias de la fábrica. Este motor está colocado en un pabellón próximo a la sala de máquinas.

Además, al edificio de la fábrica se unen amplísimos almacenes de trigo y de harinas, la vivienda de los señores de Conde, dueños de la fábrica, y un amenísimo jardín, todo lo cual ocupa una muy considerable extensión de terreno.

Y en una palabra: para dar a nuestros lectores una idea aproximada de la industria, basta con decir que la producción diaria es de 25 a 30.000 kilogramos de harina, más los productos secundarios de la fabricación, y que para el uso único y exclusivo de la fábrica hay extendido un ramal de la línea del Tranvía de Linares a las Minas. [...]

El contenido de este artículo que tan bellamente describe la instalación, nos explica de manera nítida tanto la construcción como el proceso de trabajo realizado en ella. Hay que considerar, que después de casi 70 años desde su construcción se encontraba en 1976 dentro de las 20 principa-

les empresas harineras españolas según su capacidad productiva. En 1999 fue demolida.<sup>5</sup> Hoy ocupa el solar una zona residencial.

## FÁBRICA DE HARINAS “MARÍN PALOMARES”

En 1949, Antonio Marín Palomares solicita licencia para reformar la antigua fábrica de harinas “La Victoria”, también de su propiedad, al objeto de ampliar y construir una nueva instalación. Aprovechando los muros de carga de la antigua construcción, proyectan un nuevo edificio: fábrica de pisos de tres plantas con sótano para la fabricación de harina “con las dimensiones que constan en el croquis acotado dado por la casa productora y montadora de las máquinas”<sup>6</sup>.

Este aparentemente sencillo proyecto empresa-

<sup>5</sup> MARTÍNEZ AGUILAR, Lorenzo: “El viejo camino de Úbeda: un camino que se hizo barriada”, *Tesquinas. Revista del centro de estudios linarenses*, nº 4, 2012, pp. 119-136

<sup>6</sup> A.H.M.L. Leg. 1140-020.



Fig- 2. Harinera “Marín Palomares”

rial, se ampliará hasta formar un verdadero complejo industrial que incluirá a partir de 1964 una fábrica de sémola de 5 plantas de altura.<sup>7</sup>

Los propietarios solicitan licencia de ampliación de sus instalaciones en numerosas ocasiones para contener la nueva maquinaria, obras de distintos arquitectos. Otro de los proyectos es de 1968, con el que se pretende construir un edificio de 8 plantas de altura (según instrucciones de la empresa montadora de las nuevas máquinas), ejecutado con estructura metálica y forjados principalmente de vigas de hormigón armado pretensado. La fábrica continuó viva y en continua transformación y ampliación hasta obtener la imagen de la Fig. 2, en la que también se aprecia la vivienda de los propietarios y unas naves industriales.

Este bello conjunto de imagen racionalista, de marcado carácter geométrico contenedor de la más innovadora maquinaria, hizo que esta empresa pasara de ser la principal empresa harinera española en 1976 según su capacidad productiva, a ocupar el puesto cuarto entre 1990-2000 según el valor de sus ventas.<sup>8</sup> Fue demolida en 1998.<sup>9</sup> Hoy ocupa el solar un gran centro comercial.

### FÁBRICA DE HARINAS “SÁNCHEZ POLAINA”

Con proyecto del arquitecto Julián Pemartí

<sup>7</sup> A.H.M.L. Leg. 1226-005

<sup>8</sup> Lorenzo Martínez Aguilar.

<sup>9</sup> GERMAN ZUBERO, Luis: op. cit., p.



Fig. 3. Harinera “Sánchez Polaina”

Calvi<sup>10</sup> en 1961, se construye la fábrica de harinas “Grandes Molinos de Andalucía, Sánchez Polaina S.A.”<sup>11</sup>, compuesta de tres cuerpos principales: cuerpo central de molinos y cernido, cuerpo lateral derecho de silos de trigo y cuerpo lateral izquierdo de silos de harina.

El cuerpo lateral derecho constaba de 8 silos principales circulares de hormigón armado con muelle de descarga del trigo, y 4 tolvas. El diámetro interior de cada silo era de 5,90 m y 21,50 m de altura y su pared se proyectó con losa de hormigón de 15 cm de espesor, las tolvas de 20 cm. Para su cálculo, el arquitecto tomó como referencia el “Silo-Handbuch”.

El cuerpo central dedicado a la elaboración de harinas constaba de 5 plantas, y además de las plantas de molinos, de tuberías, de cernidos y la zona de depósitos de trigo, también se ubicaban los vestuarios y servicios.

El cuerpo lateral izquierdo destinado a almacenar los productos elaborados, harina y salvado, constaba de 6 silos de harina y 2 de salvado, de sección rectangular (2,80 x 7,80 m) con paredes de hormigón armado de 20 cm. Se comunicaba con el cuerpo central.

Cabe destacar el apartado que se incluía en el proyecto sobre la “Composición general del edificio” y que muestra la atención y cuidado con la que el arquitecto estudia esta instalación industrial, no sólo desde el punto de vista funcional, sino también estético:

(.). Este proyecto se refiere a una edificación industrial. Entendemos que este tipo de edificación ofrece en muchas ocasiones muy buenas posibilidades de composición. En este sentido, donde la propia instalación industrial posee una auténtica fuerza por sí, en este caso se manifiesta en la composición general, con toda su importancia acusando claramente su función. Donde la instalación industrial no ofrece estas posibilidades, quedan enmarcadas en volúmenes de gran impor-

tancia que equilibran las restantes masas. Estos criterios vienen reformados donde se ha creído necesario con oportunos resaltes, retranqueos y cambios de altura de coronación de las masas, acentuando debidamente el movimiento de las fachadas del edificio. [...]

Esta monumental harinera, pionera en la regeneración del tejido industrial jiennense en los años sesenta, ocupaba el tercer lugar en España en 1976 según su capacidad productiva, y el segundo lugar entre 1990-2000 según el valor de sus ventas.<sup>12</sup> Fue demolida en 2006.<sup>13</sup> En su lugar, hoy, hay un solar vacío.

## SU MEMORIA

Cada una de estas harineras ha sufrido un devenir distinto, incierto, quizás avivado por diferentes factores. Por un lado, debido a diferentes problemas estructurales del sector harinero durante los años 50-60, se aprueba el Plan de Reestructuración del Sector de Harinas Panificables y Sémolas (Decreto 2244-1973, de 17 de Agosto) que establecía como objetivos generales para el periodo 1972-1975, el aumento de la utilización porcentual de las instalaciones, lograr mayores dimensiones en las plantas industriales incrementando la productividad unitaria, el ahorro de costes en maquinaria y el aumento de la productividad así como modernizar y racionalizar las instalaciones productivas. De esta forma mejoraría la estructura y la eficiencia de los procesos productivos, la mayor integración en la economía mundial, el mantenimiento de la estabilidad interna y externa del sistema económico y el aseguramiento del pleno empleo. Tras su ejecución, la misma Comisión Gestora del plan reconoció que éste se había quedado corto.

Durante el último cuarto del siglo XX, fueron

<sup>10</sup> A.M.J. 1128001

<sup>11</sup> A.M.J. 1128001

<sup>12</sup> GERMAN ZUBERO, Luis: op. cit., p.

<sup>13</sup> Base de Datos del patrimonio inmueble de Andalucía. Código: 01230500481

más numerosos los establecimientos de mayor dimensión, afectando al principio mayormente a fábricas medianas. Las pequeñas entrarían en declive debido a tener unos costes laborales altos y un bajo nivel de rentabilidad empresarial. Sin embargo, la crisis de las exportaciones a finales del s. XX y los problemas financieros derivados de fuertes inversiones, provocaría el cierre de “Sánchez Polaina” y la reducción de la actividad de “Marín Palomares”, que cerraría su fábrica en Linares y se trasladarían a Jaén.<sup>14</sup>

Por otro lado, estaría el problema del suelo, objeto de reflexión. En 1985, Conde Bandrés, S. A., solicita licencia para la reforma interior de la fábrica de harinas “Santa Rosa” que no se le concedería. El motivo fue que debido al nuevo planeamiento, sus terrenos se clasificarían como suelo urbanizable para uso residencial, aunque se había propuesto la rectificación de los terrenos como “suelo urbano de uso industrial”. Hasta que no se llevara a cabo el cambio de calificación, no procedía la concesión de la licencia.<sup>15</sup> Desafortunadamente, no he podido localizar más información en el Archivo Histórico Municipal de Linares sobre el desenlace de esta situación. Lo que bien es cierto es que en la actualidad es una zona residencial.

La situación con respecto al centro urbano en la ciudad de Linares de la harinera “Marín Palomares” era fantástica, justo al lado del Ayuntamiento. Un terreno de gran interés en una ciudad de gran actividad comercial. Parece razonable. Quizás lo que no es tanto, al menos desde mi punto de vista, es que no se planteara ningún tipo de calificación de protección urbanística para que pudiera reutilizarse tan bella instalación.<sup>15</sup>

Eran grandes superficies ocupadas por grandes empresas que parece que se perdieron en la memoria de nuestros mayores. Parece que no existieron pese a la gran influencia que tuvieron

en la actividad económica agroindustrial de nuestro país. Pese a ser potentes arquitecturas. Pese a contener maquinaria de valor incalculable. Al igual que “Sánchez Polaina”, pero quizás aún menos comprensible por mi parte. Suelo industrial. Un vacío. Otra demolición. Sin sentido.

La industria harinera en Jaén no sólo ha estado representada por grandes empresas. Pequeñas y medianas instalaciones se localizaban por toda la provincia. Son numerosas las que también han desaparecido en un sector con escasa representación empresarial en nuestros días. Otras se dejan morir, como la Fábrica de Harinas “Santa Clotilde” (Santisteban del Puerto, Jaén) también conocida como “La Luz”. Fábrica de tres pisos de similar tipología arquitectónica a “Santa Rosa”. Fundada probablemente en los años 30, estuvo funcionando hasta los años 60<sup>16</sup> del siglo XX.

Albergaba, y alberga, aunque entre la ruina y los escombros, la maquinaria del innovador sistema de la firma suiza DAVERIO que mereció el aplauso durante la exposición universal de París (1900) por el perfeccionamiento introducido en la maquinaria para la molienda del trigo. Con estos aparatos no había engranajes porque el cilindro central transmitía el movimiento a los otros dos cilindros con gran velocidad y sin ruido, lo que suponía una magnífica ventaja.<sup>17</sup>

Y como se muestra en la fotografía (Fig. 4), “Santa Clotilde” se emerge con tristeza. Dejando el tiempo pasar, apagándose. Deja ver la huella de su construcción en sus muros de carga de mampostería del lugar, recuerda la imagen de una vivienda urbana, con sus ventanas y balcones de arcos rebajados, cubierta a dos aguas de teja, estructura de madera.

<sup>14</sup> Base de Datos del patrimonio inmueble de Andalucía. Código: 01230500481

<sup>15</sup> A.H.M.L. 137/85

<sup>16</sup> MERCADO, Jacinto. “Fábrica de Harina Santa Clotilde. Fábrica la Luz”. *Revista La Raíz. Elementos patrimoniales*. Clave PIAC0056. Santisteban del Puerto, 2010

<sup>17</sup> AMORÓS, Narciso. *Triticultura, molinería, panadería*. Barcelona; Sucesores de Manuel Soler, 1904

Y nos cuenta lo importante que era la imagen para la empresa, en el azulejo se transcribe su nombre y nos transmite que la compañía apostó por la innovación, que se adaptó a las nuevas tecnologías. No sólo es Fábrica de Harinas, es "Sistema Daverio", bien claro. Y ahora su silencio nos remite a lo que fue, aunque como si esa maquinaria no hubiera trabajado nunca con fuerza.

La fábrica de harinas "Santa Clotilde" se sitúa en una zona privilegiada del municipio de Santisteban del Puerto. Un gran solar. Una construcción abandonada. Que se deja que se caiga. No importa. Con todo dentro. Como si no tuviera valor. Como si se conservara numerosa maquinaria como esa. Como si no interesara lo que allí pasó para que otras generaciones lo sepan, que Jaén no siempre fue olivar. Que hay muchos molinos distribuidos por estas tierras. Que empresarios apostaron por la fábrica. Por evolucionar. Pero la Fábrica de Harinas "La Luz" se ve morir. Es mejor que caiga sola. Así no habrá que rehabilitarla o reutilizarla. ¿Por qué no interesa el patrimonio industrial?



Fig. 4. Harinera "Santa Clotilde". Fachada principal. Imagen propia

#### BIBLIOGRAFÍA

A.H.M.L. 137/85.

A.H.M.L. 946/ 159. "Santa Rosa. Fábrica de



Fig. 5. Harinera "Santa Clotilde". Fachada posterior. Imagen propia

Harinas de Conde y Baldrés Hermanos". Taller de historia. *Revista de Ciencias Sociales*, Agosto 1987. Facsímil del número extraordinario del periódico *La Unión*. 9 de agosto de 1916.

A.H.M.L. Leg. 1140-020.

A.H.M.L. Leg. 1226-005.

A.M.J. 1128001.

AMORÓS, Narciso. *Triticultura, molinería, panadería*. Barcelona; Sucesores de Manuel Soler, 1904.

Base de Datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía. Código: 01230500481.

GERMAN ZUBERO, Luis: "La evolución de la industria harinera en España durante el siglo XX", *Investigaciones de Historia económica*, nº 4, 2006, pp. 139-176.

LÓPEZ GÁLVEZ, Yolanda y Alberto MORENO VEGA. *Las harineras cordobesas: historia, tecnología y arquitectura (Siglos XIX y XX)*. España; Alberto Moreno Vega, 2011.

MARTÍNEZ AGUILAR, Lorenzo: "El viejo camino de Úbeda: un camino que se hizo barriada", *7esquinas. Revista del centro de estudios linarenses*, nº 4, 2012, pp. 119-136.